

MEMORANDO Nº 254/2022

COLOMBIA: PERSPECTIVAS ELECTORALES

Erika M. Rodríguez Pinzón, Doctora en Relaciones Internacionales, profesora de la UAM y la UNIR (España) y coordinadora del panel de América Latina en la Fundación Alternativas

PANEL: Iberoamérica

Observatorio de Política Exterior (OPEX) de la Fundación Alternativas

<http://www.fundacionalternativas.org/observatorio-de-politica-exterior-opex/documentos>



Coordinadora del Panel de América Latina: Erika M. Rodríguez Pinzón

Director del OPEX: Vicente Palacio

Coordinador del OPEX: Rodrigo Castellanos Agudo

ISBN: 978-84-18677-52-6

ÍNDICE

Introducción	3
1. Resultados de las Consultas y su impacto en la definición de la campaña	3
2. Resultados de las elecciones parlamentarias y gobernabilidad	4
3. La inédita aparición de sombras sobre la transparencia del proceso electoral	5
4. Las elecciones presidenciales del 29 de mayo: perspectivas	6
5. Retos y desafíos en tiempos de campaña electoral	8

Introducción

El pasado 13 de marzo Colombia celebró elecciones legislativas y una consulta, es decir un proceso de elecciones primarias. En tres de las coaliciones que presentan candidatos a las elecciones presidenciales que tendrán lugar el 29 de mayo, en primera vuelta.

Estas elecciones tienen un gran interés por que se presentan en medio de un alto grado de polarización, que ya se había establecido hace cuatro años en las anteriores elecciones. El candidato de la izquierda se presenta de nuevo como uno de los más opcionados a ganar lo que pone al país ad- portas de su primer gobierno de izquierdas. No es solo importante para un país en el que hay grandes desafíos sociales y económicos, sino porque un gobierno de este signo reforzaría el giro político de la región.

1. Resultados de las Consultas y su impacto en la definición de la campaña

El ganador por Amplio Margen fue Gustavo Petro que consiguió la mayor cantidad de votos como candidato y como coalición en conjunto (Pacto Histórico). En este caso destaca notablemente el resultado obtenido por Francia Márquez, dentro de esta misma coalición. A pesar de perder frente a Petro, ha sido la tercera más votada de todas las consultas (por encima del candidato del centro). Su buen resultado electoral impulsó que Petro la eligiera como formula a la vicepresidencia. Francia Márquez es la gran sorpresa de las consultas. Afrodescendiente y lideresa medio ambiental, ha emergido como una figura potente y con un discurso que destaca por plantear una visión de Colombia desde las periferias, que estaba ausente del núcleo discursivo de todos los demás candidatos, incluido Petro. Otro aspecto singular de Márquez es que entre sectores urbanos ilustrados en los que hay miedo a Petro, Márquez despierta simpatía. Teniendo en cuenta que en los últimos meses ha habido tensiones porque Petro no ha respetado algunos acuerdos que había alcanzado con Márquez, una parte de su voto se entiende como un llamado de atención a Petro, y por tanto no necesariamente puede fluir hacia este candidato en las presidenciales por lo menos en primera vuelta. En el país hay un novedoso y muy necesario debate sobre el racismo institucional.

En cuanto a las perspectivas electorales de Gustavo Petro, en las semanas previas a la cita de la primera vuelta, son altas, con un 38% de intención de voto a pocas semanas de las elecciones. En las elecciones de 2018 en la primera vuelta electoral Gustavo Petro recibió 4'855.069 votos, en la consulta mantuvo un resultado similar, 4'495.000 votos. En los últimos años su potencia electoral se ha elevado, aunque según los datos de las encuestas un triunfo en primera vuelta no parece probable. Es prácticamente seguro que pase a la segunda vuelta y que su contrincante sea Federico (Fico) Gutiérrez, candidato de la coalición de derecha.

La derecha ha llegado con grandes cambios a esta campaña electoral. El candidato por el partido Centro Democrático que lidera el expresidente Álvaro Uribe se retiró temprana y actualmente no tienen candidato propio. Federico Gutiérrez se presentó a la Consulta por la coalición Equipo por Colombia. Este candidato, a pesar de su perfil de derecha, ha intentado marcar la independencia de su proyecto, esto es, distanciarse del Centro Democrático y los conservadores, apelando a un estilo más fresco y joven. En esta elección la derecha está más fragmentada, sin embargo, conserva un alto poder de movilización y ante la potencia de Petro es previsible que se aglutine el voto. En este caso, su mayor dificultad es el desgaste del Uribismo, plasmado en la pérdida de popularidad del expresidente en las encuestas que ahora es negativa para un 67% y la deficiente gestión de Iván Duque que en febrero del 2022 registró un 73% de rechazo a su gestión (INVAMER).

El centro electoral fue el más castigado en la Consulta y en su perspectiva electoral, actualmente el candidato de la coalición de Centro Sergio Fajardo está cuarto en las encuestas tras el independiente Rodolfo Hernández, sin embargo, a ambos les separan más de 15 puntos con Fico Gutiérrez. El mal pronóstico de la coalición de centro es el resultado los procesos de disputa interna, al bajo atractivo de los candidatos y a la falta de una identidad programática.

2. Resultados de las elecciones parlamentarias y gobernabilidad

Uno de los cambios importantes que se produjeron en el resultado de las elecciones legislativas es que el Partido Colombia Humana se ha convertido en la bancada más numerosa desplazando al uribismo, sin embargo, esto no significa que la izquierda tenga mayoría. En la Cámara de Representantes, la coalición de izquierda también lideró las votaciones, que le dieron 24 asientos, ubicándola como la segunda fuerza política. Por su parte, el Centro Democrático perdió 5 senadores pasando de 19 en 2018 a 14 en estos comicios, en la cámara de representantes pasó de 32 a 16 curules (escaños).

A pesar de la fragmentación del espacio de partidos y de la aparición de nuevos partidos y la fortaleza de algunas coaliciones, los partidos tradicionales el Liberal y el Conservador siguen siendo electoralmente poderosos. Los liberales obtuvieron la mayor cantidad de curules en la Cámara, con 32, y se hicieron con 15 escaños en el Senado. Los conservadores, por su parte, lograron 25 curules en la Cámara y 16 escaños en el Senado, igualando en el primer lugar al Pacto Histórico.

Si se suman los escaños conseguidos por los partidos de derecha incluyendo a los liberales que han pactado apoyar a Fico en las presidenciales, dicha tendencia política tendría 69 curules y sería mayoría en el Senado. Esto supone que, aunque Petro pueda ganar las elecciones tendrá una fuerte oposición y grandes dificultades para tramitar proyectos en el legislativo lo que le llevará a la necesidad de hacer acuerdos de geometrías diversas continuamente y a dificultar su agenda.

3. La inédita aparición de sombras sobre la transparencia del proceso electoral

Mas allá de los resultados la elección estuvo marcada por una situación inédita en la historia electoral reciente, por cuenta de algunas irregularidades en el proceso. Aunque, es importante señalar que la polémica sobre el sistema electoral es anterior a la celebración de las elecciones y se remonta a 2019 cuando se inició una polémica por la elección del nuevo registrador dadas sus conexiones políticas y algunos de sus comentarios en las redes sociales.

Las dudas sobre el registrador se han acrecentado ante numerosos problemas en el proceso electoral, como la tardanza en contar con un software que consolida los datos del proceso electoral, que se seleccionó de forma tardía y no estuvo listo para las elecciones legislativas, ni pudo ser auditado por las organizaciones especializadas de la sociedad civil. Asimismo, en el extranjero, donde se abrió el proceso electoral una semana antes, no se enviaron los formularios para la firma de los votantes y se produjo caos por falta de tarjetones en algunos consulados. Para remate, durante la jornada electoral la página web de la Registraduría (quien se encarga del recuento y de proveer los datos oficiales) falló y no se podía seguir el recuento.

Pero el problema más grave fueron las fallas en el formulario E14 que permite registrar el preconteo de los votos de cada mesa electoral con fines informativos: esto afectó especialmente al Pacto Histórico, pero dado que el escrutinio oficial es posterior

no afecta el resultado final. Sin embargo, la variación de los datos anunciados y finales fortalece las sospechas y debilita la credibilidad en el sistema.

Si bien inicialmente las sospechas sobre un fraude las lanzaba la izquierda, dados los problemas en el preconteo, una vez conocidos los resultados del escrutinio fue la derecha quien adujo un fraude dada su pérdida de escaños en los resultados finales. Altos funcionarios del Estado, desde el presidente hasta el registrador, clamaron por una iniciativa de recuento de los votos, lo cual no es posible según las leyes colombianas. Finalmente desistieron, pero han construido un relato de posibilidad de fraude que con seguridad se va a agitar nuevamente en las presidenciales.

Pero estas no fueron las únicas dificultades del proceso electoral, el Acuerdo de Paz Definitivo contemplaba la creación de 16 curules para las víctimas reservadas a habitantes de los territorios PDET (focalizados para a implementación del post conflicto). Estos municipios siguen presos de la violencia, a pesar de la reincorporación de las FARC. Desafortunadamente no se dieron las garantías ni apoyos para que los candidatos de las víctimas pudieran hacer su campaña y ser elegidos de forma democrática.

Aunque se suponía que no podían presentarse a estas curules los partidos tradicionales, sin embargo, fueron cooptadas por candidatos cercanos a estos, por clanes políticos e incluso por el hijo de uno de los más crueles y poderosos paramilitares (Jorge Tovar). Quienes terminaron por hacerse con la victoria. Se denunció también la coacción de grupos armados ilegales y el apoyo de estos a algunos candidatos.

Finalmente hay que señalar que la Misión de Observación Electoral europea a pesar de concluir que las elecciones son fiables, ha señalado que hay indicios de compra de votos.

4. Las elecciones presidenciales del 29 de mayo: perspectivas

Los primeros meses de campaña estuvieron dominados por la construcción y destrucción de procesos de coalición y de elección de candidatos. Por su parte, las candidaturas son débiles programáticamente: Mas aun, hay candidatos que no han presentado aun un programa. Se presentan grandes diagnósticos, pero las propuestas no están a la altura de la evidencia presentada.

En el caso concreto del candidato favorito Gustavo Petro, ha presentado un programa muy ambicioso y profundamente reformista. Sin embargo, con la actual repartición de escaños en el Congreso será difícil de llevar a cabo, además se trata de transformaciones de largo plazo. Algunas propuestas generan polémica como la de

declarar la emergencia económica para hacer frente al problema del hambre en los primeros cien días de gobierno; la Reforma de la salud, hacia la prestación pública abandonando el actual modelo de prestadores privados; o, el Cambio de modelo productivo disminuyendo la importancia relativa del petróleo y cambiándolo por turismo y agricultura.

La campaña de Gustavo Petro aun no consigue aunar a todos los sectores progresistas, los que se ubican en la socialdemocracia recelan, al igual que el sector productivo. Sin embargo, a pesar de su postura radical y popular no es probable, desde la evidencia disponible que un gobierno de Gustavo Petro rompa la institucionalidad o las reglas democráticas. Además, encontrará una fuerte resistencia institucional y parlamentaria.

Sin embargo, su discurso, especialmente su afirmación continua de que en Colombia nunca ha sido una democracia tiene un alto riesgo, en primer lugar, porque es falsa, Gustavo Petro ha sido senador electo y alcalde de Bogotá. En segundo lugar, porque debilita aún más el pacto social y alienta la desconfianza. Colombia, necesita reconstruir un pacto social sólido gane quien gane las elecciones.

Los mayores desafíos de Petro están entre los jóvenes y las mujeres. Esta no es una candidatura con un corte generacional marcado, como la de Petric, por ejemplo. Sin embargo, no se puede olvidar que en las movilizaciones sociales de 2019 y 2021 los jóvenes fueron los protagonistas sin que hayan conseguido generar liderazgos políticos propios. Por otro lado, está la tensa relación entre Petro y algunos sectores del feminismo. Esta ruptura se la ha granjeado por su falta de firmeza en el apoyo al derecho al aborto o la elección de un candidato a alcalde de su partido acusado de malos tratos. La alta votación recibida por Francia Márquez puede ser un llamado de atención en este sentido. Es importante señalar que la relevancia del voto religioso, que no juega en los ejes izquierda derecha partidarios, sino alrededor de asuntos como la familia o el género lo han llevado a intentar algunas posturas blandas para evitar ser rechazado, ese equilibrismo político puede ser castigado.

Federico Gutiérrez, por su parte, ha intentado construir una presencia post-Uribismo, es decir sin alejarse radicalmente de sus preceptos, pero matizando los más polémicos, como la falta de apoyo al Acuerdo de Paz. Su campaña busca romper con la idea de que la derecha impone el candidato que el expresidente Uribe indica, por eso para el Centro Democrático la figura de Gutiérrez, nacido y elegido en otra coalición es útil.

Su propuesta programática esta alineada con la derecha tradicional del país y en algunos puntos revela tensiones entre una pretendida modernidad y las tendencias autoritarias que caracterizaron a Uribe. Por ejemplo, su apuesta por volver a la

fumigación con glifosato de los cultivos de coca, hecho que despierta una enorme animadversión social en los territorios PDET.

El centro por su parte ha construido su campaña alrededor de la idea de proteger el país de la polarización, su distanciamiento de los dos extremos es una estrategia que hasta ahora se revela frágil. El país no tiene miedo solo de los extremos, se revela hartazgo y enfado y eso se canaliza difícilmente apelando a la moderación y el navegar entre dos aguas.

No se puede perder de vista el papel de otro candidato al que las encuestas asignan el tercer lugar. Rodolfo Hernández, exalcalde de Bucaramanga, anti-partido, en su propuesta destacan elementos populistas, sin embargo, actualmente es tercero en las encuestas y puede capitalizar votos dado el enfado ciudadano y su fuerte presencia en redes.

5. Retos y desafíos en tiempos de campaña electoral

El país tiene grandes desafíos estructurales y coyunturales en estas elecciones. Desde canalizar las causas de un enfado ciudadano aun vivo, hasta paliar las consecuencias de las sanciones impuestas por la agresión de Rusia contra Ucrania, a saber: subida de los precios de los alimentos.

El primero, es el regreso del terrorismo. Las disidencias de las FARC están incrementando sus ataques terroristas, el último de ellos en un barrio popular de Bogotá en el que murieron dos niños y hubo más de 30 heridos.

Sin haber conseguido implementar aun de forma efectiva el Acuerdo de Paz de 2016, el país enfrenta un nuevo ciclo de violencia. Una de las mayores expresiones de ese nuevo ciclo ha sido el paro armado que tuvo lugar entre el 5 y el 10 de mayo de 2022, y que paralizó totalmente a centenares de municipios en 4 departamentos del país, incluyendo dos capitales: Montería y Córdoba. El Clan del Golfo (autodenominado Autodefensas Gaitanistas de Colombia) hizo exhibición su poder en protesta por la extradición a Estados Unidos de su líder el narcotraficante Otoniel. El gobierno, ha fortalecido la presencia militar pero su incapacidad de actuar efectivamente en todo el territorio es flagrante.

Otro problema muy grave y que es nuevo es la pérdida de independencia del Banco de la República y los órganos de control (procuraduría, contraloría, registraduría), y la pérdida agravada de confianza en el sistema. Estos organismos independientes, tradicionalmente fuertes en Colombia, han sido seriamente afectados en su

independencia por las acciones del presidente Duque, lo que abre una ventana para que el próximo presidente pueda tener la tentación de cooptarlas también. Un legado muy negativo y peligroso del gobierno Duque.

Finalmente, todos los candidatos tienen una propuesta muy centralista, altamente presidencialista que deja poco lugar a la Colombia periférica, etnodiversa y altamente vulnerable. El discurso de Francia Márquez es el único que ha atendido a elevar una visión de Colombia desde las regiones, sin embargo, no es claro que esta postura se articule claramente en la propuesta programática de Petro lo cual hace que esta representación recaiga solo en Márquez y en su simbolismo. Una responsabilidad que a falta de articulaciones políticas puede dilapidar su capital político y castigarla en el medio plazo. La política colombiana sigue desconectada del territorio, de la diversidad y de la amplitud del país y de las necesidades de sus ciudadanos.

El gobierno de Duque culmina descalificado por más del 60% de los colombianos, pero, sobre todo, concluye con cientos de asesinatos de reincorporados, defensores del medio ambiente o de los DDHH; con el 54% de la población en situación de inseguridad alimentaria, y con una ampliación del déficit público. El próximo presidente heredará una gran cartera de problemas y pocos instrumentos para solucionarlos.